Día Mundial de la Salud

JORGE JULIÁN OSORIO G.*

I pasado día 7 de abril se celebró el Día Mundial de la Salud con el lema: "Hacia una década de recursos humanos en salud para Las Américas"; este acto simbólico, es el resultado de las propuestas realizadas por un grupo de trabajo de la VII Reunión Regional de los Observatorios de Recursos Humanos en Salud, realizada en Toronto, Canadá, del 4 al 7 de octubre de 2005 que busca la movilización de los actores de la Salud para que construyamos y apoyemos las acciones que nos generan los planteamientos de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y para que realicemos esfuerzos para promover, fortalecer y desarrollar la fuerza de trabajo en salud en todos los países de la Región de las Américas.

Debemos trabajar entonces para que se construya una cultura que valore lo siguiente: El recurso humano como base del sistema de salud, el lema de que trabajar en salud es un servicio público y una responsabilidad social, la valoración de que los trabajadores de salud son protagonistas de su desarrollo.

Es importante que desde el área de formación del talento humano en salud le demos importancia a los siguientes aspectos:

- Fortalecimiento de los liderazgos en Salud Pública.
- Incremento de la inversión para el fortalecimiento de los recursos humanos.
- Coordinación, concertación e integración de acciones en todos los ámbitos nacionales, sub-regionales, y regionales.
- Asegurar la continuidad de políticas e intervenciones.
- Mejorar la existencia y uso de información útil para la toma de decisiones.

Decano Facultad de Medicina del CES. MSP. Grupo Observatorio de la Salud Pública. E-mail: josorio@ces.edu.co

Para conseguirlo será necesario el convencimiento y la participación activa de los formadores y empleadores del talento humano en salud; que los planes y políticas promuevan la equidad en salud, la protección social y el derecho efectivo a la salud, que se apoye el desarrollo integrado de sistemas de salud basados en la atención primaria y en equipos multidisciplinarios.

Nos quedan entonces los siguientes desafíos:

- Definir políticas y planes de largo plazo para la adecuación de la fuerza de trabajo a los cambios previstos en los sistemas de salud.
- Colocar las personas adecuadas en los lugares adecuados, consiguiendo una distribución equitativa de los profesionales de salud en las diferentes regiones y de acuerdo con diferentes necesidades de salud de la población.
- Regular los desplazamientos y migraciones de los trabajadores de salud de manera que permitan

- garantizar atención a la salud para toda la población.
- Generar relaciones laborales entre los trabajadores y las organizaciones de salud que promueva ambientes de trabajo saludables y permitan el compromiso con la misión institucional de garantizar buenos servicios de salud para toda la población.
- Desarrollar mecanismos de interacción entre las instituciones de formación (universidades, escuelas) y los servicios de salud que permitan adecuar la formación de los trabajadores de la salud para un modelo de atención universal, equitativo y de calidad que sirva a las necesidades de salud de la población.

Queda construir un esfuerzo permanente y planificado, apoyado en voluntad política e implementado a través de acciones específicas, éste es el reto fundamental.

